
PUNTO y COMA

JG RIOBÓ



PUNTO y COMA

Proyecto que lleva por título "Punto y coma" que hace referencia a dos poemas (collages) que sirven de guion para la exposición.

Punto y coma
Desmemoria y aire
Ser y querer ser
Presente continuo

Una forma de mirar
El lugar exacto
Sombra exacta
La fuga horizontal

El desarrollo de la exposición consiste en una serie de obras, una por cada verso de los poemas. Parte de fotografías tomadas transitando por lugares, para posteriormente crear con el uso de diferentes lenguajes y diversos procesos, una hipótesis sobre las diferentes miradas y sobre la materialidad en la obra de las exploraciones en torno a la imagen, en torno a nuestra mirada que puede transformar lo que miramos en algo sensitivo. Ver es saber mirar, saber observar. Ver es sentir.

Hay una hibridación de procesos, conceptos y técnicas, alternando procesos fotográficos con procedimientos plásticos. Collage, pintura y fotografía. Obras que reflexionan sobre espacios que proyectan asociaciones sobre el propio

paisaje mental del espectador. Son espacios de intercambio y autodefinición. Registros de una mirada interior, que busca estructuras de visión, estructuras de pureza y expresividad del color como síntesis de la realidad exterior.

Fotografías (pinturas encontradas). Aquí la creación es ejecutada por la mirada, siendo la cámara fotográfica la encargada de fijarla. La fotografía ha sustituido a la ejecución del objeto, de la pintura.

Pinturas. Sugerir una secuencia temporal de desarrollo sobre la superficie. Concurso absoluto de la materia, que se convierte en motor desencadenante de la imagen y en la imagen en sí misma, es decir, en proceso al mismo tiempo que resultado o huella. La utilización de muy pocos medios, a través de una poética de la depuración y el despojamiento cada vez mayor, auténticos alardes de concentración expresiva. Al autor ya no le interesa tanto manejar la pintura con la intención de representar algo, sino más bien de comunicar una determinada necesidad interior.

Javier García Riobó: *La mirada como método*

Pedro Ojeda Escudero

Hay personas que llegan a tu vida en el momento adecuado. Es lo que me sucedió a mí con Javier García Riobó. Andábamos los dos experimentando con todas las posibilidades de la web 2.0 en los primeros tiempos de expansión de los blogs en España y, de pronto, apareció en el mío con breves comentarios de una exactitud y concisión pasmosas. Con apenas una frase no solo sabía sintetizar mi texto, sino que lo empujaba más allá. En pocos días, ya había leído el contenido completo de mi bitácora virtual y me proponía reunirnos tomando un café. Devolví sus visitas a la suya para comprobar allí que me encontraba ante un artista con una idea precisa de su arte, una mirada peculiar basada en la meditación profunda sobre el mundo que nos rodea.

Finalmente nos conocimos el 9 de noviembre de 2007, en el desaparecido Café España de Valladolid, un lugar propicio para la charla. En contra del fingimiento que corre por internet, Javier García Riobó era tal y como se me había presentado virtualmente. Lo anoté en *La Acequia*, mi blog: "Su mirada pausada y silenciosa sobre las cosas y el arte dicen más que las voces y gritería de muchos. Hemos enlazado nuestros caminos, como me ha ocurrido tantas veces con este blog, proyectado cosas y viajes, pero sobre todo amistad. Venía con un regalo que le define como persona: un año entero de *La Acequia* encuadernada. Con morosidad cariñosa había editado cada entrada del *blog* para ofrecerme el resultado de su atento trabajo". A cambio, yo le regalé una fotografía de una vieja puerta, un tema que me obsesionaba entonces, cuando necesité regresar a esos espacios abandonados que todos guardamos en la memoria para encontrarme, con el convencimiento de que

él pensaría, al observar la imagen, *más cerca, Pedro, más cerca*. Y cuánta razón tiene Javier, que me enseñó la distancia justa en el arte fotográfico, aquella que permite reconocer la textura de las cosas y huir de la toma común. La poética de sus imágenes se define precisamente por haber encontrado la distancia precisa para mirar y comprender, para la que no es preciso filtros especiales ni cámaras costosísimas. La realidad se transforma en un rectángulo digital, un fragmento en el que se encuentra toda ella, pero de otra manera. Es esta condición de igual y diferente su trabajo artístico, que parte de algo que está ahí y que podemos ver todos, pero solo mira así García Riobó. El artista selecciona ese fragmento de realidad, dotándolo de independencia y ordenándolo en una sucesión de imágenes con un ritmo peculiar. La mirada y el ritmo profundizan en su significado, que se muestra para quien sepa comprender. Para Javier García Riobó la fotografía artística consiste en robar ese fragmento de la realidad y ofrecerlo a la contemplación. Se trata de un concepto del arte propio de los filósofos que parten de lo concreto y de los científicos que trabajan con una parcela de la vida. La metodología de la mirada artística eleva ese particular fragmento y lo transforma en la clave de explicación del mundo.

Desde aquel primer día, hemos mantenido muchos encuentros. Recuerdo cómo buscábamos un lugar para establecer nuestra tertulia semanal y descubrimos que la mayor parte de las cafeterías han sido colonizadas por los monitores televisivos y la música alta que impiden la conversación. A ambos nos molestaba el ruido que el uso incorrecto de la tecnología ha introducido en nuestras vidas, destruyendo la mayoría de los espacios de sociabilidad convirtiéndolos en lugares para el consumo. Javier es de conversación en voz baja y sin aspavientos. Terminamos recalando en *La flor de la canela*, en donde surgieron nuestras obras en común.

Por entonces, Javier García Riobó trabajaba sobre la imagen digital. Su punto de partida era, unas veces, el recorte de algo que le había llamado la atención en el periódico, que digitalizaba y convertía en otra cosa. Al indicar un fragmento del periódico del día, se le dota de un nuevo significado. Mediante esa fragmentación, la superposición y la variación del mismo tema, alcanza un valor metafórico que no olvida nunca el punto de partida, que es la prensa diaria, nacida para ser consumida en el momento y arrojada a la papelería. El proceso artístico la eleva en su destino y nos revela un mensaje que estaba oculto inicialmente. En el proceso, el artista nos enfrenta con todas nuestras contradicciones: lo que se destinaba a convertirse en desecho y despojo, en olvido por la sucesión de nuevas noticias, se convierte en algo que permanece; lo que era un bien de consumo rápido se convierte en un objeto artístico que nos revela la falsedad del consumismo. De nuestra extrañeza por la transformación de lo cotidiano se extrae el triunfo de lo artístico. La mirada del artista provoca la recepción del espectador que se detiene lo suficiente en estos fragmentos seleccionados.

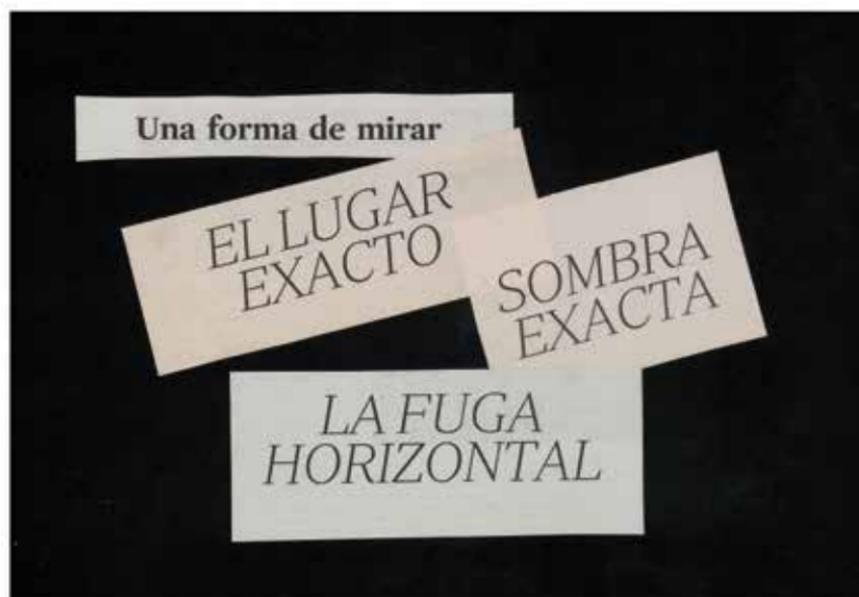
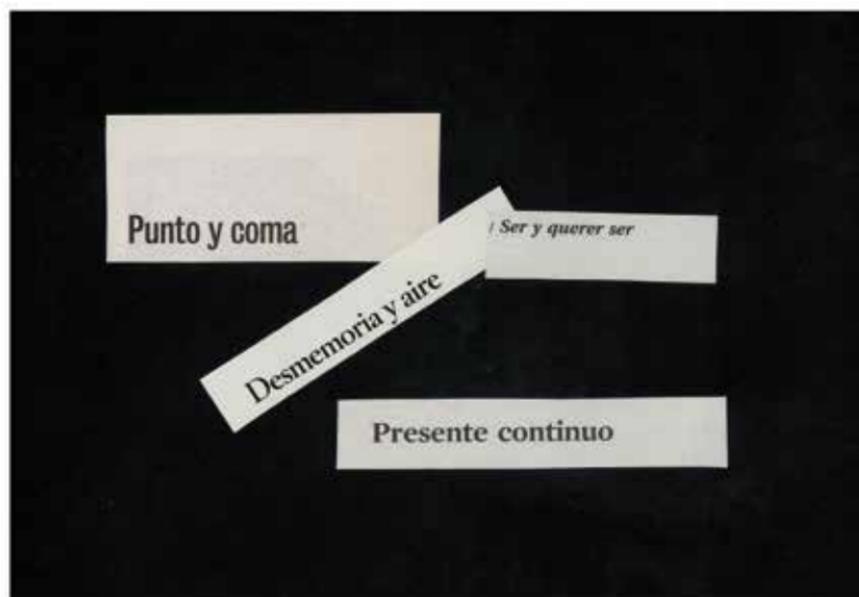
Punto y coma, la propuesta que nos muestra Javier García Riobó en esta ocasión parte de este procedimiento. Seleccionadas unas frases de los titulares o de la publicidad diaria aparecida en la prensa, los recortes, sobre fondo negro, se digitalizan. La selección y ordenación transforman su significado y se convierten en dos poemas visuales que sirven de guion para toda la exposición, pero también de poética. El texto sigue guardando su significado del día concreto en el que se publicaron en un periódico, pero alcanzan otro, más profundo.

El primero de ellos (*Punto y coma. / Memoria y aire. / Ser y querer ser. / Presente continuo*) guarda una de las claves de la mirada artística de Javier García Riobó, lo fronterizo. En su concepción, la frontera entre texturas diferentes, concepciones de

mundo diferentes, tipos de líneas opuestas, objetos que están donde no los esperamos, etc., establece siempre una oposición que provoca extrañeza, a veces rechazo. Solo el arte puede hacer dialogar lo diferente y buscar la suma de esos conceptos opuestos a partir del oxímoron. Javier García Riobó sitúa su mirada precisamente en ese diálogo. El segundo de ellos (*Una forma de mirar. / El lugar exacto. / Sombra exacta. / La fuga horizontal*) nos desvela el lugar preciso de esa mirada en ese espacio de transición.

Enmarcada por el guion inicial y la conclusión artística final, el núcleo de la exposición nos lleva hacia una técnica con la que ha experimentado en los últimos años García Riobó cada vez con mayor insistencia, la pintura. En sus primeros trabajos intervenía sobre imágenes fotográficas y, en ocasiones, devolvía el resultado al mundo digital, pero cada vez le ha interesado más la pintura en sí misma porque concibe este trabajo como un ofrecimiento a la mirada del otro. Si la imagen fotográfica era un robo de lo que ya existía, la pintura se da como una propuesta para que sea el espectador quien la tome. Antes de aplicar el acrílico y extenderlo con la espátula, buscando el contraste con la sutileza y elegancia que permite el pincel, el producto no existía. Estas piezas que se pueden contemplar parten del mismo concepto: un diálogo entre dos secciones cuyos colores y texturas son muy diferentes, intervenidos por un espacio que permite transición pero que es, en realidad, el centro de la mirada artística de Javier García Riobó.

Es en ese eje de transición entre la realidad y el arte, entre las texturas y los colores, en donde se ha situado la mirada artística de García Riobó. Lo que aparenta estático se profundiza en la dinámica intención de una metodología que nos conduce a reflexionar sobre nuestro mundo.

































JAVIER GARCÍA RIOBÓ

Nacido en Béjar en 1957.
Vive en Valladolid desde 1974.
www.jgriobo.com
riobojg@gmail.com

EXPOSICIONES

ROCK

Tom Waits. Audición. Bar Azul. Valladolid, 1985.

Viaje por las últimas músicas. Conferencia. Instituto F.P. Tordesillas, 1985.

Síntoma Rock. Revista. Bilbao, 1986.

VÍDEO

El Porche del Caos. Con Jesús Blanco. Vídeos. Casa Revilla. Valladolid, 1988.

La Diligencia. Vídeo. Valladolid, 1989.

Prácticamente Nada. Vídeo. Filmoteca de Andalucía. Córdoba, 1990.

Alma. Con Jesús Blanco. Vídeos. Filmoteca de Andalucía. Córdoba, 1990.

PLÁSTICA

Los Cuadernos del Ordenanza. Publicación. Valladolid, 1998.

Atados a la Columna (con Raúl Lahera). Collages. Valladolid, 2001.

Pasiones Nómadas. Centro Cívico Zona Sur. Valladolid, 2006.

Pasiones Nómadas. Centro Cívico Pilarica. Valladolid, 2006.

Acoples. Sala de Exposiciones Teatro Calderón. Valladolid, 2012.

Acoples. Notesalves Contenedor de Arte. Béjar, 2012.

Universo en Español. Instituto Cervantes. Madrid, 2012.

Naturalezas Mínimas. CEARCAL. Valladolid, 2014.

La Mirada Plástica. Sala del Teatro Zorrilla. Valladolid, 2017.

Versos y Pigmentos. Con Sandra García. La Piel del Oso. Valladolid, 2018.

Días de Invierno. Poemas. Casa Zorrilla. Valladolid, 2019

Versos y Pigmentos. Con Sandra García. Espacio Joven. Valladolid, 2019.

Despojos. Instalación audiovisual. Casa Zorrilla. Valladolid, 2020.

PUNTO y COMA

JG RIOBÓ



SALA DE EXPOSICIONES
Plaza Mayor, 9, Valladolid

Del 20 de enero al 14 de marzo de 2021
De martes a domingo, de 12 a 14 y de 17 a 19 horas



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID